

LA PERCEPCIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA ANTE LA CONFLICTIVIDAD ESCOLAR

Inmaculada Hernando Mora^a y Roberto Sanz Ponce^b

Fechas de recepción y aceptación: 16 de septiembre de 2015, 20 de octubre de 2015

Resumen: La conflictividad escolar es un tema que preocupa a un gran sector de la sociedad y que ha sido ampliamente estudiado en los últimos años. Un trabajo publicado por García y Martínez (2001) nos mostraba cuál era la percepción de los docentes y de los alumnos sobre los conflictos en las aulas de educación secundaria de la Comunidad Valenciana (España) en el curso 1998-1999. Con el objeto de analizar cuál es la situación en nuestros centros en la actualidad y compararla con la del estudio mencionado, se repitió este trabajo durante el curso 2011-2012 en la ciudad de Valencia. Este artículo muestra los resultados obtenidos a partir de un cuestionario de opinión aplicado a 271 profesores de educación secundaria. El instrumento utilizado fue el *cuestionario sobre los conflictos en las aulas de ESO de la Comunidad Valenciana*, que fue elaborado por el equipo de trabajo del profesor Juan Escámez (García y Martínez, 2001) para el primer estudio. Los datos recogidos se analizaron estadísticamente mediante la realización de cálculos de frecuencia, pruebas Chi², pruebas no paramétricas y análisis de regresión logística. El conflicto más frecuente, según los docentes, era la violencia verbal, los lugares más habituales el patio y/o el aula, y la consecuencia más importante de la violencia en

^a Facultad de Psicología, Magisterio y Ciencias de la Educación. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

^b Facultad de Psicología, Magisterio y Ciencias de la Educación. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

Correspondencia: Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir. Facultad de Psicología, Magisterio y Ciencias de la Educación. Calle Sagrado Corazón, 5. 46110 (Godella), Valencia. España.

E-mail: roberto.sanz@ucv.es



el aula era que impedía aprender a los alumnos que lo deseaban. Además, un 15% del profesorado se sentía desmotivado. La opinión de los docentes con respecto al primer estudio es bastante similar, aunque en general tienen una visión más positiva de la conflictividad.

Palabras clave: docente secundaria, resolución de conflictos, enseñanza secundaria, conflictividad escolar.

Abstract: Large part of society is concerned about school conflictivity, a subject that have been studied in depth over the last few years. A study published by García & Martínez (2001) shows the perception of in-service Secondary teachers and students in relation to conflicts in High Schools of the Valencian Community (Spain) during the school year 1998-1999. We have done this study again in Valencia City in order to analyze the conflictivity during the school year 2011-2012 and compared it to the mentioned study. This paper shows the results of an opinion survey applied to 271 in-service Secondary teachers. The *Cuestionario sobre los conflictos en las aulas de ESO de la Comunidad Valenciana*, developed by Juan Escámez's research group (García y Martínez, 2001), has been the tool used. Data has been statistically analyzed, doing frequency analyses, Chi² tests, non parametric tests and logistic regression. Verbal violence is the most frequent type of conflict, playground and/or classroom are the most regular places and conflicts specially prevent students learning. Furthermore, 15% of the teachers are unmotivated. Teachers agree with the mentioned study, although they have a more positive general view about conflictivity.

Keywords: In-service Secondary teacher, conflicts resolution, Secondary education, school conflictivity.

LA CONFLICTIVIDAD ESCOLAR EN VALENCIA

La conflictividad escolar es un tema que preocupa a un gran sector de la sociedad y que ha sido ampliamente estudiado en los últimos años. En 1999, un estudio en los institutos de educación secundaria de la Comunidad Valenciana (García y Martínez, 2001) analizaba la raíz del problema en opinión de profesores y alumnos. Una de sus conclusiones fue que las conductas graves no eran habituales, ya que solo un 3,9% del alumnado reconocía participar con frecuencia en peleas, y solo un 7,8% de los profesores consideraban que las agresiones eran frecuentes. Pero algunos resultados no eran tan positivos. El 40% del profesorado reconocía estar desmotivado como consecuencia de la conflictividad, un 30% de los estudiantes no querían seguir estudiando al finalizar la ESO y el 84% mantenían que había compañeros que no dejaban dar clase.



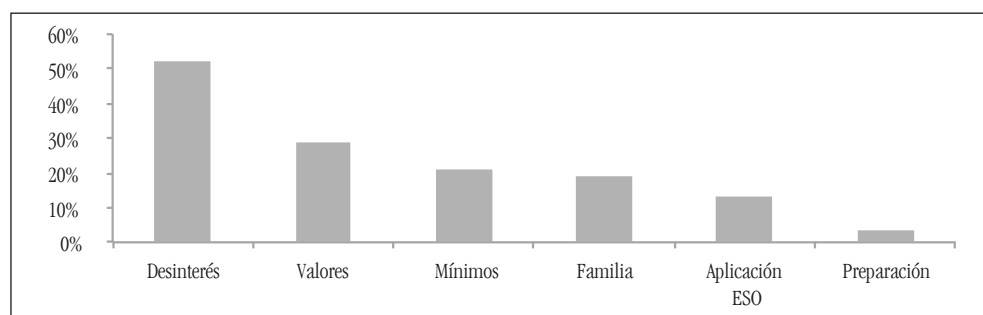
Desde aquel estudio se han producido muchos cambios. Se ha modificado la legislación, se han puesto en marcha planes de prevención y resolución de conflictos, se han creado observatorios para la convivencia escolar y se ha mejorado la formación del profesorado. Pero el problema, como ratifican los medios de comunicación, especialmente cuando sucede algún caso grave, está lejos de solucionarse.

En el citado estudio, un gran porcentaje de profesores (56,1%) consideraban que había muchos nuevos conflictos desde el inicio de la ESO, aunque las conductas de mayor gravedad eran las menos habituales, y los tipos de violencia más comunes, según el profesorado, eran la verbal (71,8%), seguida muy de lejos por el vandalismo (20,6%).

Asimismo, como ya hemos anunciado, casi el 40% del profesorado estaba desmotivado y un 43% pedía estrategias y recursos para afrontar la violencia.

Por último, los docentes coincidían en que algunos alumnos carecían de interés y motivación (figura 1) y que esto dificultaba el funcionamiento de las clases.

Figura 1
Causas de los conflictos según el profesorado (1999)



Fuente: García y Martínez (2001).

Para el curso 2007-2008, los datos de incidencias en el Registro Central del Plan PREVI (Félix, Soriano y Godoy, 2009) ascendían a 1.083, en un total de 282 centros de enseñanza no universitaria (públicos y privados) de la ciudad de Valencia y su provincia. Según este registro, los casos más frecuentes eran los de violencia física (42%) y verbal (40%), y sus escenarios, el aula (30,9%) y el patio (24,4%). En cuanto al sexo, las agresoras tan solo representaban un 33%.

Para el siguiente curso (Iborra, Rodríguez, Serrano y Martínez, 2010) se recogieron, en toda la Comunidad Valenciana, un total de 1.780 incidencias (861 en la provincia de



Valencia, 674 en Castellón y 245 en Alicante). El 74,1% de las víctimas habían padecido violencia física, el 56,8% violencia psicológica (verbal y de exclusión) y un 3,7% *cyber-bullying*. Las principales víctimas de la violencia física eran los chicos (65,9%), mientras que las chicas eran las principales víctimas de ciberacoso y de violencia sexual (73,3% y 69,2%, respectivamente). El 85,6% de los casos declarados se produjeron en centros públicos y un 86,3% de los agresores pertenecían a este tipo de centro.

Para el curso 2012-2013, el diario *ABC* publicó los datos de Conselleria (véase: ABC.es, [2015]. “El 10% de la violencia escolar en las aulas se ejerce con móviles e internet”. Recuperado de www.abc.es/local-comunidad-valenciana/20150103). En total, 1.818 incidencias, y el uso de las TIC estaba presente en 139 de ellas (7,6%), porcentaje que ascendió al 9,84% en el curso 2013-2014.

Conocidos todos estos datos, nos planteamos como objetivo de esta investigación hacer una mirada retrospectiva y comparada de los conflictos escolares en la educación secundaria, así como analizar la percepción del profesorado en torno a estos.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Muestra

El estudio se realizó con alumnos de 3.º de ESO del municipio de Valencia y con los docentes de educación secundaria. La selección de los encuestados se realizó mediante un muestreo por conglomerados (Buendía, Colás y Hernández, 1998) en función de su ubicación y titularidad (público o privado), realizando afijaciones proporcionales.

Del total de centros (104), fueron seleccionados al azar 59, de los cuales 16 eran públicos. De la muestra inicial, solo participaron 25 centros, tres de ellos públicos y el resto concertados. Tras la recopilación de los cuestionarios, se obtuvieron un total de 709 encuestas válidas de alumnos y 271 de profesores.

Material

El instrumento de medida utilizado fue el *cuestionario sobre los conflictos en las aulas de ESO de la Comunidad Valenciana*, elaborado por el equipo de trabajo del profesor Juan Escámez, (García y Martínez, 2001). Este cuestionario constaba de cinco subencuestas que iban dirigidas, por un lado, al alumnado de 3.º de ESO y, por otro, al profesorado, directores, jefes de estudio, orientadores y tutores.



El cuestionario para el profesorado, único analizado en este artículo, consta, en su primera parte, de nueve ítems en los que se pregunta sobre la existencia de nuevos conflictos, el tipo y la frecuencia, los actores y los lugares, etc. La segunda parte consta de dos ítems que pretenden detectar las necesidades del profesorado. Las preguntas son semicerradas y presentan diversas respuestas para elegir. Estas respuestas fueron posteriormente transformadas en variables *dummy* para analizarlas estadísticamente.

Procedimiento

Los datos obtenidos fueron incluidos en una base de datos y analizados estadísticamente mediante los procedimientos establecidos por SPSS (SPSS, IBM, 2011). Dado el carácter categórico de nuestros datos, los análisis descriptivos realizados fueron el cálculo de frecuencias y las pruebas Chi². También se realizaron pruebas no paramétricas y análisis de regresión logística (binomial y multinomial).

RESULTADOS

De la muestra que participó en la investigación, un 62% eran profesoras y un 38% profesores y el 49,6% no conocieron el sistema educativo anterior a la ESO. Las frecuencias de cada uno de los ítems quedan recogidas en la tabla 1:

Tabla 1
Distribución de frecuencias de las variables de la encuesta de profesores

<i>Variable</i>	<i>Frequency</i>	<i>Probability</i>
1. ¿Existen nuevos conflictos en su centro desde el inicio de la ESO?		
Muchos	68	0,2625
Pocos	166	0,6409
Ninguno	25	0,0965
2. Respecto al tipo de situaciones que se producen más frecuentemente:		
2.1. El conflicto más frecuente es la violencia verbal.	224	0,8266
2.2. El conflicto más frecuente son las agresiones físicas.	23	0,0849
2.3. El conflicto más frecuente es la intimidación psicológica.	50	0,1845
2.4. El conflicto más frecuente es el vandalismo.	19	0,0701
2.5. Los conflictos más frecuentes son otros.	30	0,1107



<i>Variable</i>	<i>Frequency</i>	<i>Probability</i>
3. Respecto a en qué ámbitos los conflictos se manifiestan con más frecuencia:		
3.1. Los conflictos se dan más frecuentemente en el aula.	90	0,3461
3.2. Los conflictos se dan más frecuentemente en el patio.	99	0,3808
3.3. Los conflictos se dan en todo el centro.	68	0,2615
3.4. Los conflictos se dan más frecuentemente en el barrio donde se encuentra el centro.	53	0,2038
3.5. Los conflictos se dan en otros lugares.	6	0,0231
4. ¿Cómo se manifiestan esos conflictos?		
Entre alumnos	206	0,7833
Entre alumnos y profesores	9	0,0342
Entre todos	45	0,1711
Otras	3	0,0114
5. Respecto al motivo fundamental de estos conflictos:		
5.1. Los conflictos se deben a la situación familiar.	132	0,4871
5.2. Los conflictos se deben a la influencia de los medios de comunicación.	67	0,2472
5.3. Los conflictos se deben a la crisis de valores de la sociedad actual.	154	0,5683
5.4. Los conflictos se deben a que los alumnos llegan a la ESO sin los mínimos exigibles.	41	0,1513
5.5. Los conflictos se deben a la falta de interés y motivación por parte de los alumnos.	110	0,4059
5.6. Los conflictos se deben a la hiperactividad.	25	0,0922
5.7. Los conflictos se deben a una aplicación deficiente de la ESO.	8	0,0295
5.8. Los conflictos se deben a una falta de preparación del profesorado para adaptarse a la ESO.	5	0,0184
5.9. Los conflictos se deben a otras razones.	8	0,0295
6. Respecto a cómo afecta la violencia al clima del aula:		
6.1. La violencia me impide dar clase.	33	0,1218
6.2. La violencia impide aprender a los alumnos que lo desean.	118	0,4354
6.3. La violencia hace que los alumnos se sientan incómodos o coaccionados por parte de sus compañeros.	47	0,1734
6.4. La violencia hace que dedique el tiempo de la clase a tratar de que los alumnos atiendan.	84	0,3100
6.5. La violencia afecta de otras maneras.	37	0,1365
7. Respecto a las medidas que se han tomado en su centro:		
7.1. No se ha tomado ninguna medida.	1	0,0037



<i>Variable</i>	<i>Frequency</i>	<i>Probability</i>
7.2. La única medida ha sido hablarlo en el claustro.	8	0,0295
7.3. Se ha hablado en el claustro y no se han tomado medidas.	19	0,0701
7.4. Se ha dado formación específica al profesorado para afrontar los conflictos.	39	0,1439
7.5. Se ha aplicado el reglamento interno (expedientes disciplinarios).	226	0,8339
7.6. Las medidas tomadas han sido otras.	17	0,0627
8. Respecto a cómo afecta el clima de violencia a su tarea docente:		
8.1. La violencia me desmotiva para dar clases.	40	0,1550
8.2. Debido a la violencia me gustaría cambiar de trabajo.	4	0,0155
8.3. Trato de que la violencia no afecte a la calidad de mi enseñanza.	211	0,8178
8.4. La violencia me afecta de otras maneras.	19	0,0736
9. ¿Se siente preparado para afrontar los conflictos que ocurren en el aula?		
Sí	210	0,8015
No	33	0,1260
A veces	19	0,0725
10. Respecto al tipo de recursos que necesitaría para afrontar la violencia en el aula:		
10.1. Necesito recursos y estrategias didácticas adecuadas.	83	0,3063
10.2. Necesito conocer mejor la psicología de mis alumnos.	27	0,0996
10.3. No necesito nuevos recursos pedagógicos.	4	0,0148
10.4. No cae dentro de mi responsabilidad afrontar la violencia.	2	0,0074
10.5. Necesito otros recursos diferentes.	16	0,0590
11. ¿Qué necesidades tienen los docentes como colectivo profesional?		
11.1. Los docentes necesitan profesorado de apoyo.	74	0,2731
11.2. Los docentes necesitan más servicios psicopedagógicos.	59	0,2177
11.3. Los docentes necesitan apoyo y recursos por parte de la Administración para desarrollar la ESO.	127	0,4686
11.4. Los docentes necesitan la colaboración de los servicios sociales: educadores de calle, trabajadores sociales, etc.	76	0,2804
11.5. Los docentes necesitan una reducción de horas lectivas.	54	0,1993
11.6. Los docentes necesitan preparación para trabajar con el nuevo tipo de alumnado.	93	0,3432
11.7. Los docentes tienen otras necesidades.	8	0,0295



A continuación presentamos los resultados obtenidos en cada una de las variables:

¿Existen nuevos conflictos desde el inicio de la ESO?

El 74% del profesorado que responde a esta pregunta afirma que los nuevos conflictos desde el inicio de la ESO son pocos o ninguno, mientras que un 26% afirma que son muchos. Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,0001$) entre los profesores que ejercen en centros públicos y los que ejercen en centros privados, pero en ambos casos su opinión es claramente más positiva que la de los profesores en 1999 (García y Martínez, 2001), pues un 44% de estos consideraban que había pocos o ninguno, mientras que un 56% afirmaban que había muchos ($p < 0,0001$).

Tabla 2
Frecuencias relativas de la variable 1 de la encuesta realizada al profesorado de secundaria en el curso 2011-2012, en función de tipo de centro

<i>Nuevos conflictos</i>	<i>Centros públicos</i>	<i>Centros privados</i>
Muchos	42%	22,5%
Pocos o ninguno	58%	77,5%

¿De qué tipo son las situaciones que se producen más frecuentemente?

Respecto al tipo de conflicto más frecuente (tabla 3), el 82,7% del profesorado sigue considerando, al igual que en el primer estudio, que es la violencia verbal, aunque en un porcentaje mayor que en 1999 ($p < 0,0008$).

Por el contrario, se observa una clara disminución del vandalismo ($p < 0,0001$), segundo tipo de conflicto más frecuente en 1999. Esta diferencia todavía se acrecienta más en los centros privados, donde desciende hasta el 5,9%.

En cuanto a la intimidación psicológica (segunda opción más votada en nuestro estudio), no se encuentran diferencias según el tipo de centro, pero sí en cuanto a las agresiones físicas ($p = 0,0002$).



Tabla 3
Influencia en la distribución de las variables sobre tipos de conflictos según el tipo de centro y el año de estudio

VARIABLES	Públicos		Concertados		p	1999		2012		p
	SÍ	NO	SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	
2.1. Violencia verbal	47	4	177	43	0,0467*	320	127	224	47	<0,0008*
2.2. Agresiones físicas	11	40	12	208	0,0002*	35	412	23	48	0,7541
2.3. Intimidación psicológica	9	42	41	179	0,8696	82	365	50	221	0,9717
2.4. Vandalismo	6	45	13	207	0,1400	58	389	30	241	<0,0001*

Nota: *Las diferencias entre ambos grupos son significativas.

¿En qué ámbito se manifiestan con más frecuencia?

La opinión de los encuestados respecto al lugar en el que se producen los conflictos está más dividida. Mientras que hay un 38% que consideran que es el patio, un 35,8% se decantan por el aula.

La percepción del profesorado en 1999 era diferente. La mayoría apuntaba al aula como el lugar más conflictivo, mientras que el patio era de los menos votados.

¿Cómo se manifiestan los conflictos?

Un 78,3% de los docentes encuestados consideran que estos se producen más entre alumnos, aunque un 17,1% creen que se da entre todos, es decir, alumnos y profesores. Por lo tanto, parece que la conflictividad, tal y como se afirmaba ya en el primer estudio, se vive en todo el centro, dentro y fuera del aula, entre alumnos, colegas y, en un porcentaje muy inferior (3,4% en nuestro caso), entre alumnos y profesores.

¿A qué motivo fundamental se deben estos conflictos?

Una de las preguntas de mayor interés se refiere a las causas que generan estos conflictos, que pueden estar relacionadas tanto con factores individuales como familiares, escolares y sociales. Las tres opciones más votadas fueron la *crisis de valores*, la *situación familiar* y la *falta de interés y motivación de los alumnos* (tabla 1). Es decir, que los docentes relacionan las causas de los conflictos con tres de los cuatro factores mencionados



(la sociedad, el entorno familiar y el individuo). La importancia de estas tres variables puede verse también en el hecho de que en un 92,6% de las encuestas aparece, al menos, una de ellas.

En la tabla 4 se presentan los resultados obtenidos en esta parte de la encuesta, en función del tipo de centro, junto a la comparación de los dos estudios realizados. En esta tabla se observan diferencias significativas con respecto al primer estudio en todas las variables sobre las que disponemos datos.

Tabla 4
Diferencias en la distribución de las variables que responden a los motivos fundamentales de los conflictos según titularidad de centro y año de estudio

VARIABLES	Públicos		Concertados		p	1999		2012		p
	SÍ	NO	SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	
5.1. Situación familiar	34	17	98	122	,0044*	85	362	132	139	<,0001*
5.2. Influencia medios de comunicación	14	37	53	167	,6.163	-	-	67	204	-
5.3. Crisis de valores	26	25	128	192	,0078*	127	320	154	117	<,0001*
5.4. Alumnos sin mínimos exigibles	20	31	21	199	<,0001*	95	352	41	230	,0421*
5.5. Falta de interés y motivación de los alumnos	32	19	78	142	,0003*	234	213	110	161	,0022*
5.6. Hiperactividad	8	43	17	203	,0768	-	-	25	246	-
5.7. Aplicación deficiente de la ESO	3	48	5	215	,1.700	59	388	8	263	<,0001*
5.8. Falta de preparación del profesorado	1	50	4	216	,9.456	15	432	5	266	,231
5.9. Otros motivos	0	51	8	212	,1669	-	-	8	263	-

Nota: *Las diferencias entre ambos grupos son estadísticamente significativas.

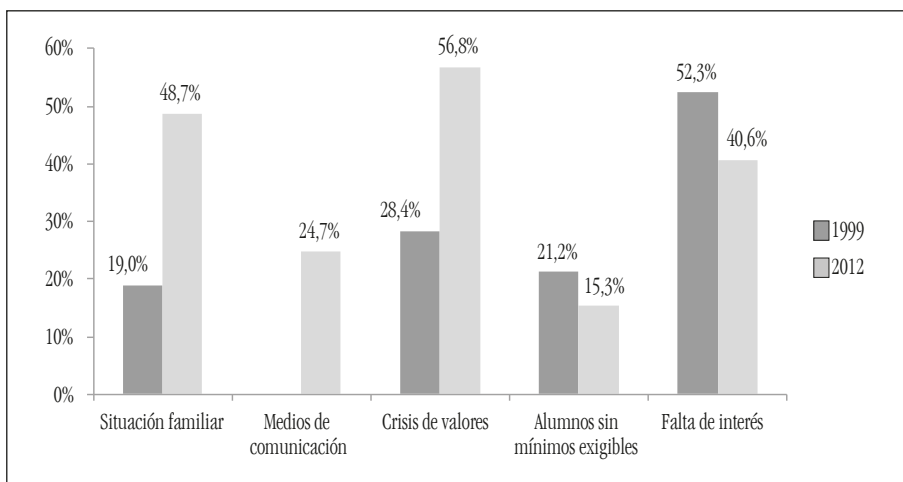
Como puede verse en la figura 7, la *situación familiar* y la *crisis de valores* han aumentado en el último estudio y, aunque el porcentaje de profesores de centros públicos que eligen la *crisis de valores* como la causa más importante es menor que el de los profesores de centros concertados (un 50,9% frente a un 58,2%, $p = 0,0078$), en ambos casos este porcentaje es claramente mayor que en 1999. En cuanto a la *situación familiar* sucede



lo mismo, aunque en este caso son los profesores de centros públicos los que más eligen esta opción (un 66,7% frente a un 55,4%, $p = 0,0044$).

Figura 7

Comparación de los resultados obtenidos en los cursos 1998-1999 y 2011-2012 respecto a las causas de la conflictividad, según la opinión de los profesores de secundaria encuestados



Nota: en cada respuesta se muestran las frecuencias relativas obtenidas en cada estudio.

¿Cómo afecta la violencia al clima del aula?

El 93% del profesorado asume que existe violencia en las aulas. Aunque, dada la variedad de posibles respuestas, la opinión vuelve a estar muy repartida. Como ocurría en el estudio de 1999, afirman que, cuando hay violencia en el aula, esta impide aprender a los alumnos que lo desean. Al menos así lo considera el 43,5%. Por otro lado, *dedico el tiempo de clase a tratar de que los alumnos atiendan* es votada por un 31%.

Como vemos en la tabla 5, en la que se analiza cómo afecta la violencia al clima del aula en función del sexo, edad, experiencia y titularidad, no existen diferencias importantes, salvo en el caso de la distribución de la primera variable (*me impide dar clase*) en función del tipo de centro. En este caso, el clima de violencia en el aula parece afectar más a los centros públicos que a los concertados (un 21,8% frente a un 10,8%). Pero, independientemente de su edad, sexo o experiencia, los profesores en general tienen las



mismas dificultades para dar clase y captar la atención de los alumnos y opinan de manera similar sobre cómo afecta el clima de violencia.

Tabla 5

Probabilidad (p) obtenida en las tablas de contingencia realizadas con las variables que responden a cómo afecta la violencia al clima del aula, frente a sexo, edad, experiencia y titularidad de centro

VARIABLES	Sexo	Edad	Experiencia	Titularidad
6.1. Me impide dar clase	,5.770	,0645	,4.864	,0382*
6.2. Impide aprender a los alumnos que lo desean	,0839	,3.353	,2.897	,2.344
6.3. Los alumnos se sienten incómodos o coaccionados por sus compañeros	,2.016	,0961	,0428*	,4.849
6.4. Dedico el tiempo de clase a tratar de que los alumnos atiendan	,2.880	,9.471	,9.408	,0810
6.5.Otras	,9.818	,6.771	,3.003	,1.799

Nota: *Las diferencias entre ambos grupos son estadísticamente significativas.

¿Qué medidas se han tomado?

Un 83,4% afirman que la única medida que se ha tomado en su centro es la aplicación del Reglamento de Régimen Interno (RRI), sin distinción entre centros públicos y concertados, ni entre centros situados en la zona central de la ciudad o en las afueras.

De los profesores que afirman que se ha aplicado el RRI, el 13,7% mantienen que se ha dado formación específica y un 4,1% que, además de aplicar el RRI, se han tomado otras medidas diferentes. Un 7% del total dicen que se ha hablado en el claustro pero que no se han tomado medidas, y tan solo un profesor afirma que no se ha tomado ninguna medida. Por último, un 4,4% no responden a esta pregunta.

¿Cómo afecta el clima de violencia a la tarea docente?

Solo un 4,8% del profesorado no responde a esta pregunta alegando que no existe violencia, por lo que hemos de suponer que el resto asume la existencia de esta. La respuesta más votada ha sido: *trato de que la violencia no afecte a la calidad de mi enseñanza*



(81,8%), aunque se destaca que casi un 15% afirma que la violencia le desmotiva para dar clase. Este porcentaje sube a un 25,5% si atendemos solo al profesorado de centros públicos. Aun así, si se compara con los resultados de 1999, vemos que esta frecuencia se ha reducido sensiblemente, ya que entonces el 40% de los encuestados reconocían sentirse desmotivados.

¿Se siente preparado para afrontar los conflictos que surgen en el aula?

A esta pregunta responden 262 profesores, de ellos 210 (un 80,1%) dicen sentirse preparados, 33 (un 12,6%) afirman no sentirse preparados y 19 (un 7,2%) solo a veces. Estos resultados también difieren notablemente de los obtenidos en 1999, cuando más de la mitad de los profesores (56,9%) reconocían no sentirse preparados para afrontar los conflictos del aula. También en este caso observamos una influencia del tipo de centro, ya que el porcentaje de aquellos que se sienten preparados y proceden de centros públicos desciende hasta el 64,7%.

La opinión del profesorado, en cambio, no varía según su formación, experiencia o edad, pero sí en cuanto al sexo. Aunque la mayoría de profesores y profesoras se sienten preparados para afrontar los conflictos, el porcentaje de profesores que dan una respuesta afirmativa es claramente superior al de sus homólogas (89,0% frente a 74,7%, $p = 0,0010$).

Respecto al tipo de recursos que necesitarían para afrontar la violencia en el aula

El 30,6% de los docentes que responden a esta pregunta consideran que necesitarían recursos y estrategias didácticas adecuadas para afrontar la violencia en el aula y casi un 10% querrían conocer mejor la psicología de los alumnos. No se encuentra una influencia de las variables sexo, tipo de centro, experiencia o edad.

Respecto a las necesidades de los docentes como colectivo profesional

El 46,9% afirman que el profesorado necesita apoyo y recursos por parte de la Administración para desarrollar las medidas educativas. Un 34,3% también consideran que sería necesaria una formación para trabajar con el nuevo tipo de alumnado y un 28% afirman que necesitan la colaboración de los servicios sociales.

No se encuentran diferencias en función del sexo, edad o experiencia, pero sí con el tipo de centro. Mientras que el 51% de los profesores de centros públicos consideran que, como colectivo profesional, necesitan la colaboración de los servicios sociales, este porcentaje se reduce hasta el 22,7% en el caso de los centros concertados ($p < 0,0001$), un valor muy similar al obtenido en 1999 (21%) con profesores de centros públicos.



Algo similar sucede con el porcentaje de profesores que consideran que son necesarios apoyo y recursos por parte de la Administración (un 70% frente a un 41,4%, $p = 0,0001$). En este caso, el porcentaje obtenido en 1999 (57%) tiene un valor intermedio entre ambos grupos. Pero en ambos casos, si comparamos tan solo los datos de 1999 con los de los profesores de centros públicos de 2012, se observa un aumento en la necesidad de estos recursos.

ANÁLISIS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA

Se han realizado análisis de regresión logística según diferentes criterios y se ha encontrado que, aunque la opinión de los profesores no se ve influenciada por el sexo, sí lo está por la edad y por el tipo de centro.

La regresión multinomial de las encuestas de profesores según su edad (tabla 6) nos indica que la opinión de estos se ve influenciada por este factor y podemos predecir a qué grupo pertenece un profesor según las respuestas que marca en su encuesta, con una probabilidad bastante alta de acierto que en ocasiones supera el 90% (pseudor² = 0,718).

Tabla 6
Distribución de los encuestados en función de su edad

<i>EDAD</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje marginal</i>
1 (22-30 años)	15	5,5%
2 (21-40 años)	112	41,3%
3 (41-50 años)	81	29,9%
4 (> 50 años)	63	23,2%

Si estudiamos la distribución de las variables discriminantes (tabla 7) respecto a si los alumnos llegan a la ESO sin los mínimos exigibles, el porcentaje de docentes que comparten esta opinión aumenta significativamente con la edad ($p < 0,0001$). Este aumento, aunque no de manera estadísticamente significativa, se observa también en la segunda variable más votada en cuanto al motivo fundamental de los conflictos, la falta de interés y motivación por parte de los alumnos y también en la aplicación deficiente de la ESO.



Tabla 7
 Porcentaje de profesorado de cada grupo de edad que vota que sí

EDAD	Los alumnos llegan sin los mínimos exigibles (%)	Falta de interés y motivación de los alumnos (%)	Aplicación deficiente de la ESO (%)
1 (22-30 años)	0	33,3	0
2 (31-40 años)	17,1	35,7	5,36
3 (41-50 años)	34,1	44,4	11,11
4 (> 50 años)	48,8	46,0	15,87

En cambio, respecto a si los profesores necesitan preparación para trabajar con el nuevo tipo de alumnado, un 66,6% de los menores de 31 años consideran que sí y el porcentaje de profesores mayores de 30 que piensan así desciende hasta el 32,6%.

En la regresión binomial de las encuestas de profesores según el tipo de centro, también encontramos variables discriminantes en las que la opinión del profesorado varía según si trabajan en un centro público (pseudo- $r^2 = 0,608$). Por ejemplo, el porcentaje de profesores de centros públicos que piensa que hay muchos nuevos conflictos es de un 42%, mientras que tan solo un 22% del profesorado de centros concertados piensa así. En cambio, el porcentaje se invierte en el caso de los que consideran que los nuevos conflictos son pocos (56% de centros públicos frente a 66% de concertados).

Por otro lado, tan solo un 5,4% de profesores de centros privados (frente a un 21,6% de públicos) consideran que el conflicto más frecuente es la agresión física, un 9,5% (frente a un 39,2%) que la causa más importante es el desinterés y la falta de motivación de los alumnos y un 22,7% (frente a un 50,98%), que los docentes necesitan la colaboración de los servicios sociales. En estos tres casos, las diferencias son estadísticamente significativas ($p = 0,0002$, $p < 0,0001$ y $p < 0,0001$ respectivamente).

DISCUSIÓN

Según Zabalza (2002), parte del profesorado atribuía el empeoramiento de la convivencia en las escuelas a la reforma de sistema educativo (1990). En esa línea, más de la mitad del profesorado en 1999 afirmaba que desde la implantación de la ESO había muchos nuevos conflictos. En cambio, según nuestros resultados, la opinión de los profesores es mucho más positiva en la actualidad. Aunque hemos de tener en cuenta que casi un 50% de los profesores que participaron en nuestro estudio no conocieron la nor-



mativa anterior. Estos resultados, además, no nos indican nada sobre si el profesorado considera que existen o no problemas de convivencia en las escuelas, sino simplemente que, si los hay, no los relacionan con la reforma educativa.

También hemos recogido la opinión del profesorado sobre qué tipo de conflictos consideran que son los más frecuentes y, en ambos estudios, coinciden en que es la violencia verbal. Esto reafirmaría los resultados de otras investigaciones como la de Wang, Iannotti y Nansel (2009), quienes encontraron una prevalencia de la violencia verbal sobre otros tipos de violencia como la física o la electrónica en adolescentes americanos. También el Gobierno vasco (2004) encontraba que, según la opinión de alumnos, profesores y padres, la violencia verbal era la más habitual, en la misma línea que oñederra (2004) y el *síndic de greuges* (2007) en el País Vasco y la Comunidad Valenciana respectivamente.

A pesar de ser el tipo de conflicto más frecuente, Glover, Gough, Johnson y Cartwright (2000) afirman que es más difícil que los profesores intervengan, probablemente porque los consideren problemas de menor gravedad. Esta podría ser la causa de las diferencias encontradas por Félix *et al.* (2009), quienes indican que el 42% de las 1.083 incidencias del Registro Central de la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte de la provincia de Valencia son agresiones físicas y que la violencia verbal constituye un 40%. También Iborra *et al.* (2010) afirman que entre las víctimas, en la Comunidad Valenciana (en 2008), el 74,1% habían sufrido violencia física.

El escenario donde se producen principalmente los conflictos es, en primer lugar, el patio, uno de los lugares menos votados en 1999 y entre los casos recogidos en el Registro Central de Incidencias del curso 2007-2008 (Félix *et al.*, 2009) y, en segundo lugar, el aula, que era el lugar más votado en el primer estudio y también en los trabajos del defensor del pueblo (2007), de Avilés y Monjas (2005) y de Félix *et al.* (2009).

No tenemos datos para constatar la presencia o no de adultos, ni tampoco una mayor o menor vigilancia en la actualidad, pero según Olweus (2006), las agresiones disminuyen al aumentar el número de profesores que vigilan en los periodos de descanso. Avilés y Monjas (2005) encontraron también que la presencia o no de adultos influía en la frecuencia de las agresiones. Asimismo, cuando los alumnos situaban el *bullying* dentro del centro, los lugares más frecuentes eran donde no había adultos: el aula sin profesor, los pasillos y el patio. Además, encontraron que en el 85,8% de los casos no había profesores presentes. También Bradshaw, Sawyer y O'Brennan (2007) encontraron en un estudio, en el que comparaban la opinión de más de 15.000 estudiantes y 1.500 profesionales de escuelas de primaria y secundaria, que estos últimos subestimaban el número de estudiantes que estaban implicados frecuentemente en el *bullying*. En la misma línea, el *síndic de greuges* (2007) indicaba que el profesorado percibe un nivel de incidencia de maltrato menor que los estudiantes.



Sorprende el hecho de que los docentes no atribuyan las causas de la conflictividad al entorno escolar, sino al social, al familiar o al propio individuo. No alcanza el 3% el porcentaje de profesores que consideran que se debe a una aplicación deficiente de la ESO, a una falta de preparación del profesorado o a que los alumnos lleguen a la ESO sin los mínimos exigibles. En cambio, cuando se les plantea qué necesidades consideran que tiene el colectivo del profesorado, un 34% reconocen que este necesita formación para trabajar con el nuevo tipo de alumnado y un 20% no se consideran preparados para afrontar los conflictos. También Sanz, Hernando y Mula (2015) encontraron que más de un 16% del profesorado no se sentía preparado para gestionarlos.

Esta visión del profesorado sobre las causas de los problemas en los centros es similar a la encontrada en un estudio de Fernández, Sánchez y Beltrán (2004) sobre la percepción del profesorado sobre los conflictos. El 57,7% de los docentes atribuían estas causas a factores externos (alumnado, 23,8%; factores sociales, 22,3%; familiares, 12,6%), mientras que tan solo el 41,3% las relacionaban con factores internos (el profesorado, 29,7%, y el propio centro, 11,5%).

La percepción de los profesores respecto a su preparación para gestionar los conflictos es claramente más positiva que la de las profesoras. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos por Santiago, Otero, Castro y Villardefrancos (2008), quienes encontraron que el comportamiento disruptivo de los estudiantes y la gestión de conflictos eran percibidos como más estresantes por las mujeres que por los hombres.

Para el 43,5% de los profesores, la consecuencia más importante del clima de violencia en el aula era que impedía aprender a los alumnos que lo deseaban y un 12,2% afirmaban que les impedía dar clase. Precisamente, hay un 70,3% de alumnos que consideran que hay compañeros que no dejan dar clase, lo que vendría a confirmar estos datos. Asimismo, según el defensor del profesor (Suárez y Pérez, s. f.), durante el curso 2011-2012 el 24% de los profesores que se pusieron en contacto con su servicio lo hicieron por este motivo, siendo la causa más importante en lo referente a conflictos con los alumnos. Aunque, según este informe, esta problemática se ha ido reduciendo en los últimos años gracias al establecimiento de normas de convivencia. Y en cuanto al número de casos que atienden, en general también se ve una tendencia a la baja, debido a que los profesores se ven amparados legalmente.

Aunque, en general, los profesores procuran que la violencia no afecte a la calidad de su enseñanza, observamos desmotivación en el 15% de los docentes. De estos, tan solo un 1,5% desearían cambiar de trabajo por este motivo, un valor muy alejado del 24% de docentes que opinaban lo mismo como consecuencia de la desmotivación generada, entre otras causas, por el comportamiento de los estudiantes, la violencia percibida o, incluso, la victimización en el estudio realizado por Galand, Lecoq y Philippot (2007).



Como se observa, la violencia escolar afecta a alumnos y profesores. A pesar de ello, vemos un claro estancamiento en cuanto a la implantación de nuevas medidas y protocolos. Son los docentes quienes reclaman más apoyo y recursos por parte de la Administración y más colaboración de los servicios sociales. En cambio, se ha reducido el porcentaje de profesores que necesitan recursos y estrategias didácticas adecuadas, y ha disminuido el de los que afirman que afrontar los conflictos escolares no está dentro de su responsabilidad. Esto último contrastaría con los resultados del defensor del pueblo (2007: 215), quien afirmaba que “el profesorado atribuye a razones ajenas a su práctica, y por tanto fuera de su control, el hecho de que determinados estudiantes maltraten a otros”.

CONCLUSIONES

La opinión de los docentes con respecto al primer estudio es bastante similar, aunque en general tienen una visión más positiva de la conflictividad.

La mayoría (un 74%) de los profesores no relacionan la existencia de conflictos con la implantación de la ESO. Afirman que el conflicto más frecuente continúa siendo la violencia verbal (82,7%) y más de un 35% afirman que los lugares donde más frecuentemente se producen son el patio y/o las aulas.

Los profesores atribuyen la conflictividad a causas ajenas al entorno escolar, en concreto, a la crisis de valores (opción elegida por un 57% del profesorado) y a la situación familiar del alumno (49%), aunque un 20% reconocen no estar lo suficientemente preparados para gestionar los conflictos y un 34%, que necesitan formación para afrontarlos.

El 43,5% de los docentes afirman que la consecuencia de la violencia en las aulas es que impide aprender a los alumnos que lo desean y un 12,2% reconocen que les impide dar clase. Otra consecuencia de la violencia en las aulas es la desmotivación de los docentes.

Por último, se observa un estancamiento en los centros educativos respecto a las medidas que se toman cuando se producen los conflictos, ya que la mayoría de los docentes (un 83,4%) reconocen que la única medida que se ha llevado a cabo es la aplicación del Reglamento de Régimen Interno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AVILÉS, J. M. y MONJAS, I. (2005) “Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI



- (Avilés, 1999) –Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales–” en *Anales de Psicología*, 21 (1): 27-41.
- BRADSHAW, C. P.; SAWYER, A. L. y O'BRENNAN, L. M. (2007) “Bullying and peer victimization at school: Perceptual differences between students and school staff” [abstract] en *School Psychology Review*, 36 (3): 361-382.
- BUENDÍA, L.; COLÁS, P. y HERNÁNDEZ, F. (1998) *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid, McGraw-Hill.
- DEFENSOR DEL PUEBLO (2007) *Informes, estudios y documentos. Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid, Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- DEFENSOR DEL PUEBLO DEL PAÍS VASCO-INSTITUTO DE EVALUACIÓN Y ASESORAMIENTO EDUCATIVO (2006) *Convivencia y conflictos en los centros educativos*. Vitoria, Gráficas Santamaría, S.A.
- FÉLIX, V.; SORIANO, F. y GODOY, C. (2009) “Un estudio descriptivo sobre el acoso y violencia escolar en la Educación Obligatoria” en *Escritos de Psicología*, 2: 43-51.
- FERNÁNDEZ, M. P.; SÁNCHEZ, A. y BELTRÁN J. A. (2004) “Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares” en *Revista Española de Pedagogía*, 229: 483-504.
- GALAND, B.; LECOCQ, C. y PHILIPPOT, P. (2007) « School violence and teacher professional disengagement” en *British Journal of Educational Psychology*, 77: 465-477.
- GARCÍA, R. y MARTÍNEZ, R. (coords.) (2001) (Grupo CICA) *Los conflictos en las aulas de ESO. Un estudio sobre la situación en la Comunidad Valenciana*. Valencia, L'Ullal Edicions.
- GLOVER, D.; GOUGH, G.; JOHNSON, M. y CARTWRIGHT, N. (2000) “Bullying in 25 secondary schools: Incidence, impact and intervention” en *Educational Research*, 42 (2): 141-156.
- GOBIERNO VASCO (2004) *Educación para la convivencia y la paz en los centros escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Vitoria, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- IBORRA, I.; RODRÍGUEZ, A.; SERRANO, A. y MARTÍNEZ, P. (2010) *Situación del menor en la Comunidad Valenciana: víctima e infractor*. Serie documento, 18. Valencia, Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia.
- OLWEUS, D. (2006) *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid, Ediciones Morata.
- OÑEDERRA, J. A. (2004) *Educación para la convivencia y la paz en los centros escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Vitoria, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.



- SANTIAGO, M. J.; OTERO, J. M.; CASTRO, C. y VILLARDEFrancos, E. (2008) "Occupational stress in secondary school teachers: examining the role of students' disruptive behaviour and/or attitudes and the perceived difficulty in conflict management" en *European Journal of Education and Psychology*, 1 (1): 39-50.
- SANZ, J.; HERNANDO, I. y MULA, J. (2015) "La percepción del profesorado de Educación Secundaria de la Comunidad Valenciana acerca de sus conocimientos profesionales" *Estudios sobre Educación* (en prensa).
- SÍNDIC DE GREUGES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA (2007) *La escuela: espacio de convivencia y conflictos*. Alicante, Síndic de Greuges. Recuperado de www.elsindic.com/documentos/105_la_escuela_c.pdf.
- SPSS, IBM (2011) *IBM SPSS Statistics Base 20*. SPSS Inc., Chicago, IL.
- SUÁREZ, I. y PÉREZ, G. (s. f.) *Memoria estatal del Defensor del Profesor. Curso 2011-2012*. Sindicato Independiente ANPE. Recuperado de http://www.eldefensordelprofesor.es/archivos/MEMORIA_DEFENSOR_2011.pdf.
- WANG, J.; IANNOTTI, R. J. y NANSEL, T. R. (2009) "School bullying among adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber" en *Journal of Adolescent Health*, 45 (4): 368-375.
- ZABALZA, M. A. (2002) "Situación de la convivencia escolar en España: políticas de intervención" en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 44: 139-174.

